

**EN TORNO AL CONGRESO DE VIENA (1815)**

***Héroes y villanos***

**Intérpretes**

**JUDITH INGOLFSSON, violín  
VLADIMIR STOUPEL, piano**

**16 de noviembre de 2015. A las 20,30 horas.  
Sede de la Fundación Botín en Santander (calle Pedrueca 1)**

**PROGRAMA**

**LUDWIG VAN BEETHOVEN (1770-1827)**

**Sonata para violín y piano n. 6 en La mayor op. 30 n.1**

Allegro  
Adagio molto espressivo  
Allegretto con Variazioni

**Variaciones “Eroica” op. 35 (piano solo)**

15 Variaciones y Fuga en mi bemol mayor

**Sonata para violín y piano n. 9 op. 47 “Kreutzer”**

Adagio sostenuto – Presto  
Andante con variazioni  
Finale - Presto

\*\*\*

## INTÉRPRETES

### **Judith Ingolfsson, violín**

Para la islandesa Judith Ingolfsson, la Medalla de oro conseguida en el Concurso Internacional de violín de Indianápolis, supuso el lanzamiento internacional como una de las grandes solistas de su tiempo.

Ingolfsson ha trabajado con directores como Wolfgang Sawallisch, Raymond Leppard, Gilbert Varga, Jesús López-Cobos, Rico Saccani, Gerard Schwarz y Leonard Slatkin y con orquesta del mayor prestigio: Philadelphia Orchestra, National Symphony Orchestra, Royal Chamber Orchestra, Tokio y Budapest Philharmonic Orchestra, Brandenburgischen Staatsorchester Frankfurt, entre tantas otras... Ha realizado conciertos por todo el territorio de los EE. UU. de América y países como Alemania, República Checa, Hungría, Rusia, Japón, etc. Y en las salas más prestigiosas del mundo: Konzerthaus Berlin, Tokyo Opera City, Kennedy Center Washington D.C. New Yorker Carnegie Hall...

A los 8 años debutó como solista con orquesta, estudiando más tarde en el Curtis Institute of Music de Philadelphia, así como en el Cleveland Institute of Music con Jascha Brodsky, David Cerone y Donald Weilerstein.

### **Vladimir Stoupel, piano**

Vladimir Stoupel emigró en 1984 de Moscú hacia París y se estableció rápidamente en la vida musical francesa. Con su triunfo en el Concurso Internacional de Interpretación Musical de Ginebra en 1986 comenzó su éxito internacional. Numerosas veladas en solitario y conciertos lo llevaron desde entonces a los más importantes centros musicales de Europa y los EE. UU. Como solista de concierto ha tocado con acreditadas orquestas, como la Filarmónica de Berlín, la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig, la Orquesta Sinfónica de la Radio Bávara, la Orquesta Estatal Rusa y la Orquesta Sinfónica de Lancaster. Ha colaborado con directores como Christian Thielemann, Marek Janowski, Günther Neuhold, Michail Jurowski, Peter Rundel, Leopold Hager und Patrik Ringborg.

Vladimir Stoupel es invitado habitual en renombrados festivales internacionales como el de Piano en Valois en Angulema (Francia), la Primavera de las Artes en Montecarlo, el Festival de Helsinki, el Bargemusic Festival de Nueva York o el Festival Musical de Schleswig-Holstein. En 2010 fundó –junto con la violinista Judith Ingolfsson– el Festival “Aigues-Vives en Música” en el sur de Francia, que ha conseguido muy pronto un gran interés por parte de prensa y público.

Como punto destacado de la vasta discografía de Stoupel podemos citar su grabación de la integral de las sonatas de Alexander Scriabin (Audite, 2008) –una de las grabaciones que más llamaron la atención de la prensa, por la que Vladimir Stoupel fue distinguido con el Premio Excellentia de Luxemburgo, entre otros–, así como la obra completa para piano de Arnold Schönberg (auris subtilis, 2001), la grabación completa de las obras para viola (con Thomas Selditz) y piano de Henri Vieuxtemps, que consiguió el codiciado Premio de la Crítica Discográfica Alemana 2002.

Desde hace unos años Vladimir Stoupel se ha labrado también un nombre como director. Se presentó con un éxito extraordinario en el islandés Festival de las Artes de Reykiavik, y también en Marsella, donde dirigió a la Orquesta Filarmónica de Marsella. Dirige habitualmente óperas de cámara en la Konzerthaus de Berlín y dirige la Orquesta del Estado de Brandeburgo en Frankfurt.

### **Notas al programa**

La figura de Napoleón fue objeto de admiración por parte de Beethoven. A Napoleón dedica Beethoven su III Sinfonía el año 1803 y sobre el tema más “heroico” de esta Sinfonía, Beethoven realiza una variaciones para piano que titula “Variaciones Eroica”. Eran tiempos de plenitud y admiración a quien Beethoven creía el “salvador” de las libertades en Europa. Pero la autocoronación de Napoleón como emperador en mayo de 1804 en París y la entrada de las tropas napoleónicas e Viena el año 1809, produjo tal consternación en Beethoven, que decidió romper la dedicatoria de su Sinfonía y abjurar de la admiración que profesaba al Emperador francés.

Napoleón pasó de “héroe” a “villano” y Beethoven volvió la vista hacia los protagonistas de la Restauración europea, prosiguiendo su inexorable camino hacia nuevos espacios expresivos.

Las obras programadas en este concierto son fiel reflejo de los años que precedieron al Congreso de Viena (1815), tras la superación de las guerras denominadas napoleónicas iniciadas el año 1802 y que pusieron en jaque a todos los países de Europa hasta su inevitable Restauración.

El mismo año en que Beethoven compuso su III Sinfonía, elaboró las denominadas *Variaciones “Eroica”* como un compendio de 15 variaciones y una fuga a modo de epílogo o síntesis de todo su armazón anterior. El tema conductor de estas variaciones procede del IV movimiento de su *III Sinfonía*. Es un tema que Beethoven había esbozado ya en su ballet *Las criaturas de Prometeo*, y que en su Sinfonía usa como primero y segundo temas del movimiento final. Este tema sirve a Beethoven para desarrollar la forma de la variación según el más puro estilo clásico vienés, con toda clase de variables de articulación, de ritmo y de colores armónicos, sin obviar el aún vigente *Sturm und Drang* que había teñido de apasionamiento casi romántico el período inmediatamente anterior. El final se sella con una Fuga a tres voces como una glosa contrapuntística del tema inicial con el que Beethoven culmina estas variaciones, comparables a las 33 que más tarde escribiera sobre un vals de Anton Diabelli.

Las dos sonatas que hoy serán interpretadas por la violinista islandesa Judith Ingolfsson y el pianista ruso Vladimir Stoupele, marcan ese tiempo ya mencionado en el que Europa tuvo que hacer frente a las pretensiones napoleónicas. Desde el año 1802, año en que Beethoven compone su *Sonata en La mayor op. 30 n. 1*, hasta el año 1815 en que Europa decide restaurarse con su Congreso de Viena, el desequilibrio es una constante europea que se va a reflejar no solo en la vida política, sino en todos los ámbitos de la cultura europea. Beethoven, que nunca dejó de observar la vida política de su entorno, es un reflejo significativo para comprender lo que sucedía en aquellos primeros tres lustros del devenir europeo.

Dos años separan su *Sonata en La mayor op. 30 n.1* de su homónima op. 47, también en La mayor, pero está dedicada a un ilustre y “hábil violinista” francés llamado Rodolphe Kreutzer, aunque en realidad la sonata estuvo escrita en primera instancia para un joven violinista mulato, de origen anglo-polaco, llamado George Polgreem Bridgetower. Mas al margen de las dedicatorias, lo que es significativo históricamente es el cambio de intensidad discursiva que Beethoven impregnaría a sus obras. Beethoven había concebido el último movimiento de la sonata a Kreutzer como final de la Sonata op. 30 n. 1, pero decidió alterar sus propósitos dejando este final para su sonata de 1803 y escribir un episodio fugado como colofón de su Sonata op. 30 n. 1 de 1802.

No es baladí esta observación por lo que afecta a la evolución estilística: la Sonata op. 30 n.1 es una obra de claro sabor clásico-viénés, con una fuga final respetuosa con la tradición contrapuntística heredada de Bach, y la op. 47 se revela ya como un documento elaborado sobre el vértigo del



## **CONCIERTOS DE OTOÑO 2015**

romanticismo que llama a las puertas de la evolución en la que Beethoven está comprometido. Es decir, la primera es expresión de un ethos sostenido por el equilibrio de la forma, y la segunda se explaya a través de un pathos que ensancharía los espacios creativos del futuro inmediato.

**Luciano González Sarmiento**